

# Gobernanza territorial de la seguridad en la ciudad de Natal – Brasil

Hiram de Aquino Bayer<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Máster en Geografía por la Universidad Federal de Río Grande del Norte.

E-mail: hiramibayer@gmail.com

Fecha de recepción: 01.08.2018

Fecha de aceptación: 21.09.2018

## RESUMEN

La inseguridad urbana es un fenómeno cada vez más común en las ciudades contemporáneas. Su emergencia y consolidación repercuten de forma decisiva en el espacio urbano, en su (des) organización, (re) producción y vivencias. En este contexto, surgen acciones conjuntas entre diversos actores con el objetivo de combatir la inseguridad urbana que crece asociada a la insuficiencia de las acciones estatales. El presente artículo tiene por objetivo analizar la movilización social frente a la inseguridad urbana como formas de gobernanza territorial. Para ello, nos valemos de la investigación cualitativa en Geografía, para discutir dos ejemplos de gobernanza territorial de la inseguridad en la ciudad de Natal-RN, Brasil. Estos ejemplos aparecen como ensayos de gobernanza que asocian distintos agentes (sociedad civil organizada, poder público y poder privado) a través del uso de dispositivos (celulares, cámaras, smartphones) construyendo una red que favorece el ejercicio de la ciudadanía y ofrece modelos de superación del problema de la inseguridad.

**Palabras clave:** Inseguridad Urbana; Gobernanza; Territorio

**Territorial governance of urban security in the city of Natal - Brazil**

## ABSTRACT

Urban insecurity is a phenomenon increasingly common to contemporary cities. Its emergence and consolidation have a decisive impact on the urban space. In this context, there are joint actions among several actors with the objective of combating the urban insecurity that grows associated to the insufficiency of the state actions. This article aims to analyze social mobilization against urban insecurity as forms of territorial governance. We used the qualitative research in Geography to discuss two examples of territorial governance of insecurity in the city of Natal-RN, Brazil. These examples appear as governance essay that associate different agents (organized civil society, public power and private power) using devices (cell phones, cameras, smartphones) building a network that favors the exercise of citizenship and offers models for overcoming the problem of insecurity.

**Keywords:** Urban Insecurity, Governance, Territory.

## INTRODUCCIÓN

La ciudad es el locus de la inseguridad. Esta frase, cada vez más familiar para quien la lee, encuentra respaldo en la creciente violencia urbana que afecta a los grandes centros urbanos y que, de manera cada vez más significativa, se ha desbordado a otras escalas, como en las ciudades pequeñas y medianas. La inseguridad urbana plantea desdoblamiento importantes a la dinámica de las ciudades, siendo relevante en el condicionamiento de prácticas socioespaciales que actúan en la (re) producción y (trans) formación del espacio urbano. Esta constatación ha influenciado una gama de estudios que se destinan a la comprensión de la dinámica entre ciudad e inseguridad.

Enfocamos nuestra mirada hacia la ciudad de Natal, capital del Estado de Río Grande del Norte, Brasil. Esta localidad aparece como un campo rico para la reflexión sobre este fenómeno debido al crecimiento vertiginoso de la criminalidad en su territorio, consolidando la inseguridad como marca indeleble de su urbanidad. Las causas de esta realidad son múltiples, pero hay que considerar un factor preponderante: la ineficiencia de las acciones del poder público frente a la garantía de un derecho básico a los ciudadanos, que es la seguridad. Es en el ámbito de esta incapacidad que surgen una gama de estrategias que objetivan la disminución de la inseguridad, real o sentida, solicitada por la población con o sin la anuencia del Estado.

Concebimos estas estrategias, más horizontales y organizadas por y desde múltiples agentes/actores, como modelos de gobernanza territorial de la seguridad. Estas formas de organización son respuestas de la sociedad organizada a la ineficiencia del poder público en cuestiones centrales y ofrecen alternativas creativas, solidarias, descentralizadas y eficientes a problemas cotidianos de la ciudad, como la seguridad pública, en nuestro caso. En este sentido, el objetivo de este artículo es analizar la gobernanza territorial de la seguridad en la ciudad de Natal-RN, teniendo como base dos ejemplos específicos: uno en un barrio llamado Candelaria y otro en un conjunto llamado Morro Branco, los dos con una mirada a la seguridad ciudadana.

Para ello, realizamos una revisión teórica acerca del concepto de territorio y gobernanza, en razón de las relaciones de poder que son intrínsecas a esta forma de organización y su actuación en el espacio de la ciudad. Después, asociamos territorio y gobernanza en dos ejemplos puntuales de formas de organización de la población de Natal frente a la cuestión de la inseguridad, describiéndolos y destacando a los actores principales y sus motivaciones. Así, el presente análisis posee una dimensión más cualitativa, pauta en una reflexión asociativa entre la dimensión teórica y la realidad empírica a fin de contribuir a la reflexión de estos temas.

El presente artículo, además de esta sección introductoria y de la sección conclusiva, se encuentra dividido en una sección destinada a la delimitación (aunque flexible) de lo que se comprende por territorio, con base principalmente en autores como Gottmann (2012), Haesbaert (2004) y Souza (1995). En el marco de la discusión de, entre otros, Dallabrida y Becker (2003), Dasí (2008) y Figueroa-Sterquel, Chia, Tapia y Andrade (2016). Por último, una sección destinada al análisis de modelos de organización frente a la inseguridad en la ciudad de Natal, asociándolos a la discusión sobre la gobernanza territorial de la seguridad.

### ***Sobre el territorio y las relaciones de poder***

Es una condición casi indispensable, al abordar un concepto como el de territorio, circunscribir, mínimamente, a partir de qué perspectivas está siendo discutido. A pesar de ello, sería innecesario realizar un levantamiento exhaustivo de los diversos enfoques ya realizados sobre este concepto, teniendo en cuenta la realización de esta obra de forma satisfactoria por otros autores.<sup>1</sup>

Una óptima esquematización de los diversos enfoques y nociones del concepto de territorio es realizada por Haesbaert (2004) a partir de la siguiente división: Política, en el cual el territorio sería un espacio controlado y dominado con vistas al ejercicio del poder; cultural, donde el espacio es apropiado o valorado simbólicamente por grupos a través de su espacio vivido; económico, que involucra la dimensión espacial de las relaciones económicas, buscando los factores locacionales; natural, con enfoque en la relación entre sociedad y naturaleza con base en el comportamiento “natural” del ser humano.

Entendemos, así como Souza (1995, 2008), que todo territorio posee como leitmotiv las relaciones de poder espacializadas. Un territorio, por lo tanto, sería un espacio definido por y desde las relaciones de poder. Si pensamos el espacio en una perspectiva integradora, así como Haesbaert (2004), en que sus constituyentes se correlacionan mediante relaciones conjuntas entre dominación y apropiación, luego entendemos que estas relaciones de poder son múltiples y, en un sentido amplio, involucra tanto una dimensión material como una esfera inmaterial, simbólica. El territorio es, entonces, un campo de fuerzas producido y definido en el proceso de duración de las relaciones sociales, en sí relaciones de poder.

Si es fruto de relaciones sociales es, igualmente, constituido en el propio devenir de la vida cotidiana. De acuerdo con De Paula (2011, p. 109), “o poder que delimita e influencia as dinâmicas socioespaciais vem das ações dos indivíduos que vivem a/em uma porção do espaço. Assim, a dimensão vivida não é apenas uma fase do fenômeno, ela o funda”. Es en el ámbito de esta dimensión vivida cotidianamente que el poder aparece en toda su potencia productora. No es un poder solo del Estado, sino un poder que circula en todas las relaciones socioespaciales.

Raffestin (1993), en una sistematización del pensamiento de Foucault, nos proporciona una dimensión más amplia del poder, que lleva nuestra comprensión acerca de esta perspectiva integradora del espacio y ampliada del poder: (1) el poder se ejerce desde varios puntos; por lo tanto, no se adquiere; (2) es concomitante a otras relaciones – sociales, económicas, culturales, etc.; (3) proviene de abajo, no habiendo posición de dominador-dominado; (4) las relaciones de poder son intencionales; (5) la resistencia al poder no es externa a él, sino interna.

De estas características, destacamos dos ideas de suma importancia. La primera es que, por estar presente en todo tipo de relación, el poder no es unidimensional, sino multidimensional, siendo la multiplicidad uno de sus atributos. La segunda, que deriva de esta multidimensionalidad, es que el poder no es vertical, sino un campo de fuerza horizontal. Es en la correlación entre un espacio múltiple, producido por relaciones de poder igualmente múltiples y horizontales, que la noción de territorio gana potencia, llevándonos a una reflexión a partir del siguiente cuestionamiento: ¿quién domina o influye

---

<sup>1</sup> Cf. Gottmann (2012) y Haesbaert (2004).

a quién en ese espacio, y cómo? (Souza, 1995). El territorio es, por lo tanto, viabilizado por ese “juego” de dominaciones, apropiaciones e influencias que crea un campo de fuerza espacializado.

Esta circulación múltiple del poder, ejercida por distintos agentes, auxilia en la complejidad de la dimensión urbana, de sus relaciones de fuerza, de las vivencias cotidianas y de la propia (re) producción de la ciudad. Es en el ámbito de esta multiplicidad que podemos comprender modelos de organización más horizontales, que no están pautados solamente en el poder del Estado, sino en instancias más horizontales, de abajo, que apuntan a la consecución de determinados objetivos. Teniendo en cuenta este contexto es que pensamos los movimientos que se encuentran en el ámbito de la llamada gobernanza.

### ***Sobre la noción de gobernanza***

La noción de gobernanza surge, en un primer momento, en el ámbito de las empresas privadas, con miras a la resolución de problemas mediante una mejor organización de las funciones y de las jerarquías internas. Esta aplicación inicial y la posterior expansión de esta noción a otras dimensiones, en diferentes escalas, confiere una pluralidad a este término, así como su aplicación a diferentes situaciones. De acuerdo con Dallabrida y Becker (2003), este término aparece, justamente, dentro de los análisis del mundo de las empresas a través de la publicación de *The Nature of the Firm* (La naturaleza de la empresa), por Ronald Coase en 1937, retomado en los años setenta por Oliver Williamson, donde ganó una fuerza hasta entonces no vista. Se pensaba en la gobernanza, en este período, en razón de una mejor organización de las empresas, sobre todo, con miras a la aplicación de las normas abiertas a la tercerización (Dallabrida y Becker, 2003).

A partir de ahí la noción de gobernanza pasó a ganar un mayor alcance, atravesando esferas que iban más allá de las empresas privadas, al llegar al servicio público y a las organizaciones. Como señala Dasí (2008, p. 12), “desde el mundo de la empresa, la gobernanza se encuentra estrechamente ligada a la toma de decisiones. Se trata de gestionar y dirigir los negocios de forma que se obtenga la máxima eficacia económica”. Este autor apunta la multiplicidad de aplicaciones de la gobernanza, posterior a este primer momento, en el marco del Banco Mundial, por la “nueva derecha” y por organizaciones no gubernamentales. En este sentido, es posible vislumbrar la diferencia entre las nociones de gobernanza y gobierno, siendo la primera más amplia que la segunda, incluso con la posibilidad de una gobernanza sin gobierno (Rosenau y Czempiel, 2000). Sin embargo, la gobernanza es utilizada como un instrumento para la optimización de las acciones gubernamentales, siendo, en los días actuales, imprescindible para su buen funcionamiento, al mejorar las limitaciones de las formas tradicionales de gobierno (Dasí, 2008).

Ante esta pluralidad de usos y conceptualizaciones, destacamos abajo una lista con una breve compilación de los principales enfoques sobre la gobernanza, con el propósito de resumir este universo vasto y no extendernos en discusiones ya realizadas en gran escala por otros autores. Este resumen fue adaptado de la organización realizada por Luzardo (2015) desde Milani y Solinís (2002):

- a) *La gobernanza como Estado mínimo*: está firmada en la necesidad de reducción de los déficits públicos, vinculándose al papel de los mercados en la oferta y producción de servicios públicos;
- b) *La gobernanza corporativa*: tiene como foco principal la mejora de la eficacia y la rendición de cuentas (*accountability*) en la gestión de los bienes públicos;

- c) *La gobernanza como “New Public Management” (NPM)*: busca la gestión y mecanismos institucionales en economía, haciendo uso de métodos de gestión del sector privado y de iniciativas en el sector público;
- d) *La “buena gobernanza”*: orbita en los ejes de la eficacia de los servicios públicos, de la privatización, del rigor presupuestario y de la descentralización administrativa, muy utilizada por el Banco Mundial;
- e) *La gobernanza como sistema social cibernético*: toma en consideración la complejidad y dinámica de las redes, así como la diversidad de actores que la envuelven;
- f) *La gobernanza como conjunto de redes organizadas*: matizada en una estructura más horizontal, en la que otros actores, a partir de su organización, actúan sobre el Estado, también como actor.

Aunque existe esta distinción conceptual amplia, es posible vislumbrar la existencia de dos bloques aglutinadores, como afirma Luzardo (2015). El primero, en el cual la gobernanza es concebida como un proceso democrático que se desarrolla en la arena política y decisoria, involucrando múltiples actores, y que objetiva el mejoramiento de las acciones estatales. El segundo, a su vez, se vuelve a un proceso más amplio, a nivel mundial, vinculado a la experiencia neoliberal que, en la búsqueda de la eficiencia estatal, incluye otros agentes en el proceso decisorio, flexibilizando la responsabilidad del Estado. Las reflexiones, aquí, operan más en el ámbito del primer grupo, el que corroboramos con la idea de Figueroa-Sterquel, Chia, Tapia y Andrade, para los cuales la gobernanza

[...] apunta a la construcción colectiva, y de manera participativa, de objetivos y acciones de coordinación entre los actores. Para construir esta acción colectiva los actores van a movilizar, utilizar e inventar instrumentos y dispositivos múltiples, generando así aprendizajes colectivos u organizacionales en el proceso. Estas nuevas prácticas van a influir en las reconfiguraciones institucionales y organizacionales en los territorios [...] produciendo nuevas innovaciones territoriales. (2016, p. 677)

La gobernanza, mientras se acciona aglutinando esfuerzos, moviliza a diferentes agentes para un objetivo específico, presenta repercusiones territoriales imprescindibles. Esto porque buena parte de su efectividad tiene vistas al desarrollo territorial, al buscar alternativas para la eficiencia en un servicio público, en la superación de un déficit estatal. Esta aglutinación también actúa frente a la ciudadanía, en la medida en que forma parte de la sociedad más proactiva y participante, siendo de hecho parte del proceso decisorio y de planificación de actividades. La llamada gobernanza territorial, puede ser comprendida como

o exercício do poder e autoridade, por parte dos cidadãos ou grupos devidamente articulados nas suas instituições e organizações regionais, incluindo todos os processos, com o objetivo de diagnosticar a realidade, definir prioridades, planejar a implementação das ações e, assim, determinar como os recursos financeiros, materiais e humanos devam ser alocados, para a dinamização das potencialidades e superação dos desafios, visando ao desenvolvimento de uma região ou território. (Dallabrida y Becker, 2003, p. 80)

Pensamos la gobernanza como una composición de estrategias y dispositivos para el ejercicio del poder sobre determinada parcela del espacio, personas, objetos y fenómenos. En seguida describiremos lo que podemos designar como “ensayos de gobernanza territorial de la seguridad” en la ciudad de Natal-RN. Estos modelos surgen frente a un “vacío” del poder público, que debería ser el agente principal en el marco de la garantía de la seguridad a los ciudadanos. Sin embargo, en esta red compleja de poder, otros actores, como los criminales, se convierten en protagonistas. La gobernanza de la seguridad se desarrolla a través de la “unión de fuerzas” entre ciudadanos organizados y poder

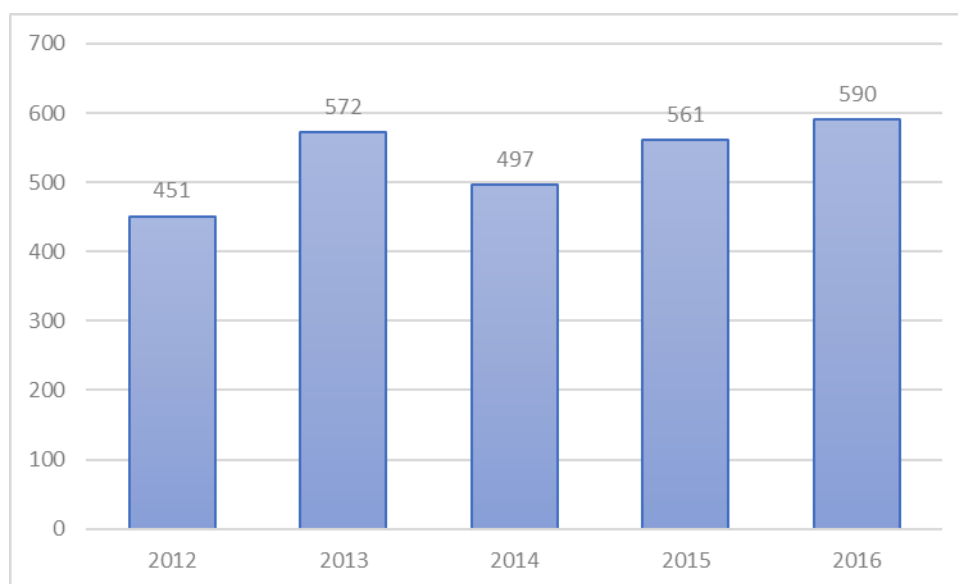
público (aunque no sea obligatoria esta relación) frente a la criminalidad, teniendo en cuenta aún más las relaciones de poder que se espacializan a través de las acciones y estrategias enfocadas en la disminución de la inseguridad en las localidades.

### ***Ensayos de gobernanza territorial de la seguridad en la ciudad de natal-rn***

No hay cómo disociar la situación de la ciudad de Natal, en relación a la seguridad pública, de un contexto mayor. Este problema ha sido una constante en diversas ciudades de Brasil y del mundo. En Natal, específicamente, podemos asociar el aumento de crímenes a una diversidad muy grande de factores, entre ellos la alta desigualdad social, la (inter) nacionalización de facciones criminales que, antes, actuaban solamente en grandes centros urbanos, como Río de Janeiro y San Pablo; al descrédito en las instituciones y la ineficiencia del Estado en la investigación de los crímenes, entre varios otros que no están circunscritos solamente a la ciudad en sí, sino también al propio contexto nacional.

Para situar al lector en cuanto al aumento de los índices de criminalidad en Natal y de la consolidación de la inseguridad como referencial urbano de la ciudad, haremos uso de dos fuentes. En 2005, el Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada (IPEA), realizó una investigación con el propósito de construir un índice para medir el riesgo de asesinatos en las ciudades brasileñas mediante la correlación entre vulnerabilidad social y tasa de homicidios. Natal aparecía, en esta ocasión, como la capital más “tranquila” de Brasil y la 14ª con el menor indicador (tasa de riesgo de 18,59 asesinatos por cien mil habitantes) entre todas las ciudades brasileñas.

Después de ocho años, una nueva investigación apuntó un cambio significativo en este cuadro. La publicación del Mapa da Violência (Waiselfisz, 2013) atribuye a Natal el mayor aumento de la tasa de homicidios entre las ciudades brasileñas: el 267,3% durante una década. Ante este vertiginoso aumento, gana un nuevo apodo: de “ciudad tranquila” se transforma en el “nuevo polo de la violencia de Brasil”. La tabla siguiente nos da una dimensión más reciente de esta inseguridad urbana, a partir de datos relacionados con homicidios, llamados CVLI (Crímenes Violentos Letales Intencionales).



**Figura 1:** Gráfico de CVLIs en Natal-RN (2012-2016). Coordinación de Informaciones Estadísticas y Análisis Criminal

- Policía Civil del Estado de Río Grande del Norte.

La inseguridad incide de forma distinta sobre el territorio. La ocurrencia de crímenes se da de forma desigual, más o menos presente en determinados barrios. También, el tipo de crimen se localiza desigualmente: a grosso modo, en Natal, los homicidios son más comunes en barrios pobres, mientras que hurtos y robos ocurren con más frecuencia en localidades más ricas. Por distribuirse desigualmente por el territorio, también es sentido por la población de forma distinta y las acciones frente a eso tienden a acompañar las especificidades de cada lugar. En tal contexto, surgen los modelos de gobernanza territorial de la seguridad, que consideran estos distintos matices y operan a través de diversos agentes: Estado, individuos, asociaciones de barrio, entre otros.

A continuación, describiremos los dos “ensayos” de gobernanza territorial de la seguridad en Natal, ambos en barrios de clase media donde los principales delitos están asociados a robos y hurtos.

### ***La Red Guardián en Candelaria***

En el barrio de Candelaria, muchos residentes hacen uso de la llamada Rede Guardiã (Red Guardián). Fue ideada por Eduardo Pereira, técnico en informática y miembro del directorio del consejo de vecinos de Candelaria (Conacan), con quien tuvimos la oportunidad de conversar. La Rede Guardiã es una especie de red social cuyo objetivo es compartir situaciones sospechosas en el barrio entre los usuarios. Cuando un usuario identifica algo que considera fuera del orden (algún movimiento extraño, personas sospechosas, etc.) puede enviar un mensaje a todos informando sobre el posible peligro. En el caso de una persona sospechosa, por ejemplo, está la información de dónde fue visto por la última vez, proporcionando que los usuarios cercanos permanezcan más atentos.<sup>2</sup>

De acuerdo con su creador, la acción va al encuentro de una estrategia de combate al crimen más participativa, ciudadana y horizontal. En cuanto a la participación de la policía, afirmó que la idea inicial era no realizar ningún tipo de asociación con el poder público. Como afirma Eduardo,

[...] a ideia inicial era mesmo deixar de lado a polícia, porque eu não queria contar... porque eu sabia dessa dificuldade [da burocracia, falta de recursos, estrutura]. Então, a ideia era alertar a vizinhança, era você tá saindo de casa, receber a mensagem e esperar mais um pouco [...] ficar mais alerta [...].

En cambio, la red establece una relación con guardias particulares que ya actuaban en el barrio, a través de la ronda en motocicletas por las calles. A cada desplazamiento de los guardias al lugar donde hubo una alerta, se le repasa una determinada cantidad.

En este modelo, podemos identificar la asociación de diferentes agentes para alcanzar un objetivo, así como la intermediación de un dispositivo: un creador, vecinos, seguridad privada, aplicación, smartphones y teléfonos celulares. Aunque no había, en la ocasión, la presencia del poder público, ya se iniciaban intentos de acercamiento con la policía. Esta red de actores, que por cierto medio busca potenciar el ejercicio del poder sobre determinada parcela del espacio, pasa a desarrollar una forma de gobernanza de la seguridad en aquella localidad.

---

<sup>2</sup> Es importante realizar una lectura crítica de este modelo, en la medida en que puede constituirse en un vector de perpetuación y fortalecimiento de estereotipaciones y estigmatizaciones de individuos y/o grupos sociales. La categoría “sospechosa” es extremadamente amplia y subjetiva, además de estar asociada a hechos sociales históricos, productores de prejuicios sociales que victimizan parcelas específicas de la población.

En una sociedad cada vez más organizada en red, como afirma Castells (2013), estrategias como estas tienden a proliferar. En el caso de la Rede Guardiãõ hay un intento de resignificarse, a partir de instrumentales de la modernidad (como el celular, la internet, los smartphones), “antiguas” prácticas – en el sentido de que, hoy, aparentemente, son más efímeras– pautadas en la solidaridad y vecindad. Compartir un posible peligro es, en cierta medida, preocuparse también por el bienestar de sus cercanos y de la vecindad. Además, es un indicativo de lo que Manuel Castells llamó “espacios de autonomía”,

esse híbrido de cibernética e espaço urbano [...] porque só se pode garantir autonomia pela capacidade de se organizar no espaço livre das redes de comunicação; mas, ao mesmo tempo, ela pode ser exercida como força transformadora, desafiando a ordem institucional, disciplinar, ao reclamar o espaço da cidade para seus cidadãos. (Castells, 2013, p. 165)

### ***El caso del conjunto Morro Branco***

En el conjunto Morro Branco, barrio Nova Descoberta, el ingeniero civil Mário Emerenciano, después de que su casa fue robada, decidió reunir esfuerzos para la disminución de los crímenes recurrentes en esta localidad. En una entrevista al diario Tribuna do Norte (05/10/2015) el ingeniero dijo:

[después del crimen] eu fiz um juramento a mim mesmo: não vou sair daqui e vou atrás de segurança pública [...] se nós sabemos da carência do poder público, nós temos que fazer alguma coisa. Esse Brasil vai mudar quando o cidadão começar a alguma coisa.

La actuación de la comunidad se inició en 2013 tras la recaudación de donaciones en efectivo para la revitalización del trailer donde funcionaba la base comunitaria de la policía militar en la región. Antes, era un lugar insalubre para el pleno desarrollo de las actividades de los policías. La revitalización del espacio fue el puntapié inicial para algo que los residentes, según el relato de algunos de ellos, juzgaban extremadamente necesario: la presencia de la policía las veinticuatro horas del día. Esto fue posible con las mejoras en la base y, también, en el establecimiento de alianzas con comerciantes locales que pasaron a ofrecer diariamente alimentación a estos profesionales.

Sin embargo, los residentes creían que estas acciones eran todavía insuficientes. Comenzaron a recaudar más dinero, a través de una cuota fija mensual y actividades lúdicas en las plazas (las cuales también fueron objeto de mejoras por parte de esta población), para construir una central de vigilancia remota. En 2015, con recursos propios, adquirieron dos contenedores, equipados con ocho cámaras de vigilancia, además de alojamiento para los policías. Diversas cámaras, también adquiridas con recursos propios, fueron esparcidas por las calles del conjunto y están directamente ligadas a esta base, desde donde los policías realizan el monitoreo, conforme a la figura 2.





**Figura 2:** Central de vigilancia remota en el conjunto Morro Branco. <http://www.rn.gov.br>

En este modelo de gobernanza territorial de la seguridad, hay una asociación directa entre moradores y poder público. Existe también una actuación más amplia que se refiere a las mejoras de las estructuras, tanto del barrio como de los lugares de trabajo de los policías. Además, un uso más objetivo de los dispositivos técnicos, como las cámaras de vigilancia, utilizados de manera inteligente y ordenada.

Hay que resaltar el entendimiento más ampliado del tema de la (in) seguridad, asociándolo a diferentes causas, haciendo que las acciones incidan sobre problemas más fundamentales, como las condiciones del ambiente, a través del combate a la llamada “anemización” de los espacios públicos. De acuerdo con algunos residentes del área, después de esta acción hubo una disminución drástica en la ocurrencia de crímenes en la localidad, así como posibilitó una mayor sensación de seguridad a los moradores. Esto hizo retomar, incluso, el uso de espacios públicos otrora “abandonados”, como las plazas del conjunto.

Estos dos ensayos de gobernanza territorial de la seguridad en Natal son ejemplos de la movilización de diferentes agentes por un objetivo en común. Obviamente, carecen de mejoras, pero posibilitan la identificación de formas eficientes de combate a la inseguridad que tanto crece en la ciudad. Estas acciones son puntuales y actúan en parcelas mínimas de una ciudad con más de ochocientos mil habitantes. Estas formas de gobernanza no están conectadas en una red de soluciones para toda la ciudad. Un punto crucial para la efectividad de la gobernanza es, justamente, la creación de esta red para que la experiencia sea compartida con otras localidades, con otras parcelas de la población que sufren de semejantes problemas. Este es un punto a ser trabajado posteriormente para favorecer acciones ampliadas y conjuntas que posibiliten mejoras a toda la ciudad.

## CONCLUSIÓN

Como puntos luminosos en un espacio obscuro, estos ensayos de gobernanza territorial de la seguridad en la ciudad de Natal aparecen como esperanza al descrédito en la eficiencia del Estado en la garantía de este derecho básico del ciudadano. Importante, también, porque no convergen para la toma de providencia individualista y, muchas veces, salvaje con que una población desacreditada, no raras veces, suele actuar frente a este problema. La acción bien articulada de la sociedad civil organizada es un imperativo para el ejercicio pleno de la ciudadanía, en una connotación amplia de esta noción.

La ciudadanía no se refiere únicamente a los derechos y deberes del ciudadano, está relacionada, también, al pleno vivir de la ciudad en todas sus potencialidades. Como apunta Gomes (2010), hemos vivido situaciones de “retrocesos de ciudadanía”, vinculados no solo a la pérdida de referencias en cuanto a estos derechos y deberes, sino a la degradación de la urbanidad y del pleno usufructo de los espacios públicos. La inseguridad es uno de los elementos que actúan directamente en estos retrocesos, siendo preponderante su superación. Estos “ensayos” de gobernanza auxilian esta superación.

Consideramos estos modelos de gobernanza como estrategias de ejercicio de poder sobre determinados espacios, personas o fenómenos. Estas estrategias agrupan múltiples agentes y dispositivos. Como hemos visto, se hace imperativo la acción conjunta entre población y poder público a través del uso de dispositivos específicos, como los smartphones, las cámaras de vigilancia, la policía, entre otros elementos. Con el desempeño de estrategias eficientes e inteligentes es posible optimizar el ejercicio del poder en estas áreas, controlando o, al menos, disminuyendo la cuestión de la inseguridad urbana que tanto crece en la ciudad.

## LISTA DE REFERENCIAS

- Castells, M. (2013). Redes de indignação e esperança: movimentos sociais na era da internet. Río de Janeiro: Zahar.
- Dallabrida, V. y Becker, D. (2003). Governança territorial: um primeiro passo na construção de uma proposta teórico-metodológica. Desenvolvimento em Questão, 1(2), 73-97
- Dasí, J. (2008). Gobernanza territorial para el desarrollo sostenible: estado de la cuestión y agenda. Boletín de la A.G.E.N., (46), 11-32.
- De Paula, F. (2011). Sobre a dimensão vivida do território: tendências e a contribuição da fenomenologia. GeoTextos, 7(1), 105-126.
- Figueroa-Sterquel, R., Chia, E., Tapia, L. y Andrade, J. (2016). Efectos de la certificación turística en la gobernanza territorial: el caso del Sello “Biosfera”, Olmué (Chile). Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, 14(3), 675-690.
- Gomes, P. (2010). A condição urbana: ensaios de geopolítica da cidade. (3ª ed.) Río de Janeiro: Bertrand Brasil.
- Gottmann, J. (2012). A evolução do conceito de território. Boletim Campineiro de Geografia, 2(3), 523-545.
- Haesbaert, R. (2004). O mito da desterritorialização: do “fim dos territórios” à multiterritorialidade. Río de Janeiro: Bertrand Brasil.
- Luzardo, L. (2015). Governança, políticas públicas e participação social: a experiência de projetos urbanos no contexto da Copa FIFA Brasil 2014. Natal: Centro de Ciências Humanas, Letras e Artes, Universidade Federal do Rio Grande do Norte.
- Milani, C. y Solinís, G. (2002). Pensar a democracia na governança mundial: algumas pistas para o futuro. En: C. Milani, C. Arturi y G. Solinís (Coords.), Democracia e governança mundial: que regulações para o século XXI? (pp. 266-291). Porto Alegre: Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Unesco.
- Raffestin, C. (1993). Por uma geografia do poder. San Pablo: Ática.
- Rosenau, J. y Czempiel, E.-O. (Coords.) (2000). Governança sem governo: ordem e transformação na política mundial. Brasília: Universidade de Brasília, Imprensa Oficial do Estado.
- Souza, M. (1995). O Território: sobre espaço e poder,

autonomia e desenvolvimento. En: I. Castro, P. Gomes y R. Corrêa (Coords.), Geografia: conceitos e temas (pp. 23-28). Rio de Janeiro: Bertrand Brasil. (2008).  
Fobópole: o medo generalizado e a militarização da

questão urbana. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.  
Waiselfisz, J. (2013). Mapa da Violência 2013: homicídios e juventude no Brasil. Rio de Janeiro: Cebela, Flacso.